

ANÁLISIS FUNCIONAL DE LOS USOS DE *QUIPPE* EN LA OBRA DE LUCRECIO

Quippe, in Lucretius, is not an adverb like *certe* or *nempe*, but has a special semantic force. This explains the two facts: a) that *quippe* does not occur many times, and b) that when it does very often it is linked with other words.

0. INTRODUCCIÓN

El estudio gramatical de *quippe* plantea numerosos problemas de diverso tipo, tanto desde el punto de vista histórico como sincrónico, según pone de manifiesto J. Vallejo¹.

Así las cosas, nos ha parecido oportuno y necesario para llegar a comprender mejor el valor de *quippe* empezar haciendo un estudio sincrónico de todos los ejemplos que aparecen de dicha palabra en la obra de un solo autor. Esta voluntaria reducción cuantitativa del *corpus* nos permitirá, en cambio, un estudio funcional interno y el análisis estructurado de todos y cada uno de sus usos.

La elección de la obra de Lucrecio, *De rerum natura*², se debe a varios motivos que trataremos de explicar a continuación. Por una parte, las 46 ocasiones en que aparece *quippe*³ nos ofrecen una variedad de usos suficiente para intentar establecer su valor gramatical en cada contexto. Por otra, dado el carácter esencialmente didáctico de la obra en cuestión, la aparición de nexos causales en las explicaciones que continuamente se van haciendo es muy frecuente, lo que nos permite realizar

¹ J. Vallejo, «*Quippe (qui)*», EMERITA 16, 1948, pp. 201-220.

² Citamos los textos, salvo cuando se haga alguna indicación distinta, por la edición de E. Valentí Fiol, Barcelona 1961, dos vols.

³ Estos datos están extraídos del *Index Lucretianus* de J. Paulson, Leipzig 1926, si bien no siempre existe coincidencia en la numeración de los versos con la edición de Valentí Fiol.

numerosas comparaciones. A esto se añaden los condicionantes impuestos por la estructura métrica del hexámetro, que pueden hacer más seguro aquello que resulta esperable, y más llamativas las novedades.

1. SISTEMATIZACIÓN DEL MATERIAL

Procederemos al análisis de *quippe* de una forma gradual, de suerte que comenzamos por aquellos pasajes en que aparece solo. A continuación estudiamos aquellos en los que aparece al lado de *ubi*, *cum* o *qui*. Para terminar, centraremos nuestra atención en los sintagmas *quippe etenim* y *quippe... enim*.

1.1. Recuento de pasajes donde aparece quippe

Los ocho lugares donde aparece *quippe* en la obra de Lucrecio son los siguientes:

[1] I 151; [2] I 775; [3] II 871; [4] II 983; [5] III 190; [6] V 899; [7] VI 546, y [8] VI 910.

1.1.1. Comentario

Queremos destacar, en primer lugar, el escaso número de veces que *quippe* aparece empleado en solitario, 8 de un total de 46. Esta circunstancia contrasta con la fuerza expresiva que se le suele atribuir.

Desde el punto de vista métrico *quippe* aparece formando un troqueo en todas las ocasiones salvo en una, en el ej. 1 (I 151), donde existe elisión. A su vez, siempre aparece en el primer lugar del verso, excepto en el ej. 8 (VI 910).

Las dos características externas que acabamos de describir para *quippe* confieren a esta palabra un notable parecido con *namque*⁴.

Compárese como botón de muestra el ej. 1 de *quippe* (I 149-152):

Principium cuius hinc nobis exordia sumet,
nullam rem e nilo gigni diuinitus umquam.
Quippe ita formido mortalis continet omnis,
quod multa in terris fieri caeloque tuentur,

con este otro de *namque* (III 691):

Namque ita conexa est per uenas uiscera neruos.

⁴ En la obra lucreciana *namque* aparece empleado en 32 ocasiones; no obstante, sólo en nueve de ellas va delante de consonante. A su vez, únicamente la encontramos en mitad del verso cuatro veces.

No obstante, a pesar de estas coincidencias y a pesar de que algunos autores asemejan el valor de *quippe* al *nam, enim* o sus compuestos, hay datos que hablan en contra de tal identidad sintáctica:

a) no hemos encontrado ningún caso en que *nam, enim* o sus compuestos vayan acompañando a un participio, como ocurre con el *quippe* del ej. 5 (III 190);

b) en el ejemplo de *quippe* del punto anterior se da además la circunstancia de que dicha oración está introducida por *namque*, siendo así que en ningún otro momento hemos encontrado acumuladas en una misma oración dos o más partículas de este tipo;

c) entre las numerosas ocasiones que utiliza Lucrecio las partículas *nam, enim* o sus compuestos no hemos encontrado ningún ejemplo que sea comparable al número 4 de *quippe* (II 983), donde sirve simplemente para introducir una transición.

Por otra parte, algunos autores hablan, refiriéndose a *quippe*, de un valor semejante a *quia*, conjunción causal subordinante. Con todo, hay datos en contra de ello:

a) el hecho de que *quippe* vaya acompañando a un participio habla no sólo en contra de su identidad sintáctica con *nam, enim* o sus compuestos, según se ha dicho más arriba, sino también en contra de su equiparación a conjunciones causales subordinantes;

b) en los ej. 1 (I 149-152), 4 (I 980-983) y 7 (VI 544-547) aparece al lado de *quippe* una conjunción subordinante causal (*quod, quandoquidem* y *quoniam*, respectivamente), que aconsejan no interpretar *quippe* como una conjunción subordinante causal;

c) nos parece interesante, igualmente, mencionar aquí el trabajo de E. Reihenhart, *Die subordinierenden causalen Conjunctionen bei Lucretius*, donde no se cita en ningún momento *quippe*⁵.

1.2. Recuento de pasajes donde aparece *quippe ubi*

Trece son los ejemplos que nos han aparecido del sintagma *quippe ubi*:

[9] I 167; [10] I 182; [11] I 242; [12] I 617; [13] I 990; [14] III 430; [15] IV 434; [16] IV 530-531; [17] IV 664; [18] IV 770; [19] IV 925; [20] V 1158, y [21] VI 854.

⁵ *Prog. zum Jahresbericht der Lateinschule zu Frankental im Schuljahre 1880-81* (I); *Blätter für das Bayer. Gymnasialschulwesen* 18, 1882, pp. 98-111 (II).

1.2.1. *Comentario*1.2.1.1. *Sobre el estado de la cuestión*

Al hablar acerca del primer ejemplo de *quippe ubi* (I 167) (para nosotros el número 9) escribe Bailey⁶:

quippe: is taken by Munro and others with *qui*, not with *ubi*: 'for, where there not be..., how could...?' But the combination *quippe qui*, 'seeing that there...', is so common in *Lucretius*, e.g. 182, 242 (in my view), 617, 994 in this Book alone, that it is best to join them here, 'seeing that there there would not be... how could', etc.

Veamos ahora las soluciones que han dado otros autores al mismo problema tratado por Bailey.

Acerca del ej. 9 (I 167-168) comenta Valentí⁷: «en efecto, no existiendo elementos generadores propios a cada especie, ¿cómo podría ninguna tener madre cierta? *ubi*, i. q. *si*; hay que unir *quippe qui*, no *quippe ubi*». A su vez, el sintagma *quippe ubi* del ej. 10 (I 182), lo interpreta de la siguiente forma en la traducción que ofrece en las notas: «naturalmente, pues», si bien en el texto ambos componentes no aparecen unidos, a diferencia del ej. 9. Por último, para no hacernos demasiado prolijos, en el ej. 11 (I 242), Valentí separa mediante una coma *quippe* y *ubi*; no obstante, nos ofrece esta traducción en las notas: «pues no habría partículas de cuerpo perenne».

V. Garavoglia⁸, por su parte, pone una coma entre el *quippe* y el *ubi* del ej. 9 (I 167). En el ej. 10 (I 182), en cambio, no separa tales palabras, sobre las que comenta en las notas: «e cioè, naturalmente, dal momento che (*quippe ubi*).» A su vez, sobre el *quippe* y el *ubi* del ej. 11 (I 242), donde ambas palabras aparecen separadas por una coma, escribe: «*quippe*: e a ragione. *Vbi*: dal momento che.»

Vallejo⁹ indica que «Lucrecio en cinco ocasiones (I 167, IV 664, IV 771, IV 922 y VI 854) emplea *quippe ubi*, en que cada conjunción puede tener su valor», y supone que en los restantes ejemplos *quippe ubi* «están fundidas en una conjunción causal». No aclara, sin embargo, si se trata de una conjunción causal equiparable a *nam*, *enim*, etc., o bien a

⁶ C. Bailey, *Titi Lucreti Cari De rerum natura libri sex*, Oxford 1947, II, pp. 629-630. Esta misma opinión se repite varias veces en sus comentarios (cf., p. ej., II, pp. 631 y 1069).

⁷ Estos comentarios están tomados de las correspondientes notas a pie de página de la edición comentada del Libro primero de E. Valentí Fiol, Barcelona 1948.

⁸ V. Garavoglia, *Lucrezio Caro: De rerum natura (Liber primus)*, Milán 1982.

⁹ *Op. cit.*, p. 210.

quia, *quoniam*, etc., siendo así que tal distinción resulta fundamental para comprender su postura ¹⁰.

1.2.1.2. Análisis de ejemplos

Tomando como punto de referencia la división efectuada por Vallejo al interpretar el sintagma *quippe qui*, nos parece primordial llevar a cabo un estudio comparado de los 5 ejemplos en los que él propone que ambas palabras se interpreten por separado con los 8 restantes, para los que propone que se analicen conjuntamente, e intentar determinar si hay las condiciones sintácticas objetivas que permitan diferenciar unos usos de los otros.

Según lo que acabamos de decir, los ej. que debemos analizar son los núms. 9, 17, 18, 19 y 21 para el primer supuesto; y 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 20 para el segundo.

En nuestra opinión son varios los indicios que podrían justificar la independencia de *ubi* en los ejemplos del primer grupo:

a) la separación que hay en el ej. 16 (IV 528-532) entre *quippe* y *ubi*, pues ambos se encuentran separados por más de un verso:

Praeterea radit uox fauces saepe facitque
asperiora foras gradiens arteria clamor,
quippe per angustum turba maiore coorta
ire foras ubi coeperunt primordia uocum,
scilicet expletis quoque ianua raditur oris;

b) la correlación *ubi/ibi* que encontramos en el ej. 17 (IV 663-666):

Nunc facile est ex his rebus cognoscere quaeque.
Quippe ubi cui febris bili superante coorta est
aut alia ratione aliquast uis excita morbi,
perturbantur ibi iam totus corpus...

Por contra, en los ejemplos del segundo grupo no hemos encontrado ningún indicio gramatical que corrobore la idea de que *quippe* y *ubi* forman una conjunción causal. Obsérvese, por lo demás, que ni siquiera el modo puede emplearse como argumento, toda vez que encontramos empleado el indicativo y el subjuntivo indistintamente en ejemplos de

¹⁰ Esta ambigüedad queda bien patente en las conclusiones del trabajo de Vallejo, *op. cit.*, p. 219, donde dice en la conclusión número 5: «En bastantes ocasiones... Lucrecio y Salustio emplean *quippe* con el valor de *quoniam* o *quia*», y, en cambio, en la 6: «En Lucrecio se manifiesta ya más avanzada la evolución de *quippe*... a banal partícula causal (= *nam*, *enim*)».

uno y otro grupo. Desde el punto de vista funcional la diferencia más notable que puede establecerse entre el *ubi* de los ejemplos de ambos grupos es que en el primero de ellos dicha palabra funciona como una conjunción, mientras que en el otro lo hace como adverbio¹¹. El hecho de que *ubi* pueda tener funciones distintas, dependiendo del contexto sintáctico, corrobora la idea de que no forma un todo indivisible con *quippe* en ningún caso.

Una vez resuelto el valor funcional de *ubi* estamos en condiciones de pasar al análisis de *quippe*. En efecto, el primer problema que debemos resolver es si *quippe* tiene un valor funcional semejante al de *nam* o al de *quia*, o bien a ambos, según contextos.

Si comparamos el contenido de los contextos en que aparece *quippe ubi* con otros en que aparece *nam*, *namque*, *enim*, por una parte, y *quia*, *quoniam*, por otra, observamos que el valor de *quippe* en el sintagma *quippe qui* se podría asimilar, según contextos, tanto a unas como a otras.

Veamos algún ejemplo (V 675-679):

fulmina postremo nix imbres nubila uenti
non imis incertis fiunt in partibus anni.
Namque ubi sic fuerunt cusarum exordia prima
atque ita res mundi cecidere ab origine prima,
consequere quoque iam redeunt ex ordine certo.

Compárese el valor de *namque ubi* con el que tienen *quippe ubi* en el ej. 8 (IV 528-532). También nos parece que existe una gran semejanza entre el ej. 17 (IV 663-666), donde encontramos *quippe ubi... ibi*, con este otro introducido por *nam* en el que también aparece la correlación *cum/tunc* (V 1204-1208):

Nam cum suspicimus magni caelestia mundi
templa super stellisque micantibus aethera fixum,
et uenit in mentem solis lunaeque uiarum,
tunc aliis oppressa malis in pectora cura
illa quoque expergefactum caput erigere inquit.

He aquí alguno de los escasos ejemplos que hemos encontrado de *quia* o *quoniam* seguidos de *ubi* o *cum*:

Praeterea quoniam dolor est ubi material
corpora ui quadam per uiscera uiua per artus

¹¹ En el primer caso sería semejante a *cum*, y en el segundo a *tum* u otro adverbio semejante.

sollicitata suis trepidant in sedibus intus,
inque locum quando remigrant, fit blanda uoluptas.
(II 963-966.)

Veamos ahora otro en el que aparece el sintagma *quia cum*:

Fit quoque ut ipsius plagae uis excitet ignem,
frigida cum uenti pepulit uis missa sine igni,
nimirum quia, cum uementi perculit ictu,
confluere ex ipso possunt elementa uaporis.
(VI 309-312.)

Bastaría con que se pensara que no existe pausa fuerte entre *quippe* y lo que precede para que, al menos en algunos casos, dicha palabra pudiera ser semejante a *quia* o *quoniam*. Sin embargo, hay indicios de diverso tipo que nos mueven a pensar que el *quippe* del sintagma *quippe ubi* nunca tiene un valor equiparable al de las conjunciones causales subordinantes como *quia* o *quoniam*, según veremos a continuación:

a) no hay ninguna marca formal que hable en favor de una interpretación conjunta de sintagma *quippe ubi*, pero sí existe alguna en sentido contrario, como ya se ha dicho más arriba;

b) en ninguno de los ejemplos analizados hemos hallado que *quippe* tenga correlativo alguno, como es frecuente en las conjunciones causales subordinantes¹²;

c) el *quippe* del sintagma *quippe ubi*, toda vez que tiene valor por sí mismo, ha de entenderse que es el mismo *quippe* que encontramos a veces funcionando en solitario. El hecho de que este último *quippe* vaya a veces acompañando a participios (cf. III 190), no habla tampoco en favor de un *quippe* como conjunción causal subordinante¹³; ahora bien, la posibilidad de asemejar, al menos en algunos casos, desde el punto de vista funcional a *quippe* con *nam* o *enim* no debe inducirnos a confu-

¹² Este hecho nos parece muy importante toda vez que, por una parte, la correlación en las conjunciones causales subordinantes es un recurso muy utilizado por Lucrecio; y, por otra, esta correlación sería especialmente esperable en palabras con un valor causal no definido *a priori*, sino en virtud del contexto sintáctico, como ocurre, p. ej., con *quod*.

¹³ Sobre este punto concreto nos parecen muy interesantes los datos que aporta R. B. Steele, «Causal clauses in Livy», *AJPh* 27, 1906, pp. 46-58, donde indica que en Tito Livio *quippe* en 28 ocasiones figura acompañando a un infinitivo, e incluso llega a citar algunos casos (5 concretamente) en los que «*quippe* is found without a verb expressed». Sin embargo, de estos dos contextos sintácticos, así como de la aparición de *quippe* al lado de participios (hecho del que relaciona 6 ejemplos), no hace ningún tipo de mención en páginas precedentes al hablar acerca de *quia*, *quod*, *quoniam* y *quando*.

sión identificándolo completamente con ellos. Son varios los motivos que hablan en contra de dicha igualdad:

1. el hecho de que *quippe* pueda acompañar a un participio habla no sólo en contra de que tal palabra pueda identificarse con las conjunciones causales subordinantes, como se ha dicho más arriba, sino también con las coordinantes¹⁴;

2. la presencia en una misma oración de *quippe* y *nam, enim* o alguno de sus compuestos, parece probar de manera fehaciente que el valor sintáctico de *quippe* no es idéntico al de *nam, enim* o sus compuestos¹⁵.

1.3. Quippe... cum

Dos son los ejemplos que hemos encontrado:
[22] IV 987, y [23] VI 1180.

1.3.1. Comentario

En el ej. 22 (IV 987) *quippe... cum* funcionan de manera semejante a como lo hacen *quippe* y *ubi* en los contextos donde *ubi* funciona como una conjunción:

Quippe uidebis equos fortis, cum membra iacebunt.

En el ej. 23 (VI 1177-1182), por contra, son numerosas las dificultades que presenta la interpretación de *quippe... cum*:

Nec requies erat ulla mali: deffessa iacebant
corpora; mussabat tacito medicina timore [v. 1179]
quippe patentia cum totiens ardentia morbis
lumina uersarent oculorum expertia somno.
Multaque praeterea mortis tum signa dabantur.

Estas dificultades se agravan si tenemos en cuenta que solamente son dos los ejemplos en que aparecen juntas tales palabras. No obstante intentaremos profundizar a continuación en el tema.

¹⁴ Por este motivo M. Bassols, *Sintaxis latina*, Madrid 1956, I, p. 386, cuando habla de las partículas que acompañan a los participios que expresan una causa ya sea objetiva o subjetiva no cita *quia* o *quoniam* ni *nam, enim* o compuestos de éstos.

¹⁵ Sobre los motivos de distribución sintáctica que justifican la imposibilidad de encontrar en una misma oración repetidos o mezclados *nam, enim* o sus compuestos hemos hablado ya con anterioridad en una comunicación presentada al VII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid, del 20 al 24 abril de 1987, «Notas para el establecimiento del valor sintáctico de *nam* y *enim*» (en prensa).

En todas las ediciones consultadas hemos encontrado la misma puntuación por lo que a la oración introducida por *quippe* concierne. Esta circunstancia lleva normalmente a interpretar la secuencia *quippe... cum* en su conjunto como un todo que forma una conjunción causal subordinante. Veamos, a título de ejemplo, el comentario de T. Cupaiuolo¹⁶: «*quippe patetia... Ordina: quippe cum totiens... e spiega 'giaché sempre'».*

El contenido de la oración de *quippe* en el contexto que nos ocupa es precisamente el que hemos encontrado con más frecuencia, pues se trata de ejemplificar mediante casos concretos una aseveración más general hecha con anterioridad. Sin embargo, ésta sería la primera ocasión en que debiéramos interpretar que *quippe* posee un valor equiparable al de una conjunción subordinante causal, caso de aceptar la interpretación tradicional de este contexto. Ahora bien, son varios los motivos que justifican nuestro desacuerdo:

a) el mismo hecho de que tal valor esté justificado por un solo ejemplo;

b) en ninguno de los ejs. de *quippe ubi* que Vallejo propone analizar conjuntamente hemos encontrado una correlación semejante de modos entre el verbo de la oración anterior y el de la de *quippe*; en cambio, este imperfecto de subj. resultaría completamente normal si se pone únicamente en relación con *cum*, que en este caso podría tener un valor temporal-causal¹⁷;

c) al inconveniente del punto anterior se añade otro que mantiene una estrecha relación con él; en efecto, no existe, en nuestra opinión, ningún motivo que justifique una pausa fuerte entre el verso 1181 y 1182, sobre todo porque este último verso está introducido por la conjunción *-que*, que lo une estrechamente a lo anterior. Obsérvese, por lo demás, que en la oración encabezada por *-que* se sigue ejemplificando con casos concretos la situación general descrita en el verso 1179. A su vez, desde el punto de vista de la sintaxis, la presencia de este *-que* exige otra oración anterior con la que pueda unir la suya. Esta oración anterior, que debiera ser la que explicara la presencia de *quippe* funcionando de forma independiente, no existe en el texto que poseemos.

Así las cosas, nos parece, cuando menos, razonable poner en tela de juicio la fiabilidad de la interpretación habitual que considera el sintagma *quippe... cum* una conjunción subordinante causal. Desde el punto

¹⁶ Lucrezio Caro: *De rerum natura (Liber sextus)*, Milán 1977.

¹⁷ Compárese con el ej. 21, donde encontramos el sintagma *quippe ubi* y un poco más adelante una oración con el verbo en subjuntivo introducida por *cum*.

de vista de la crítica textual no deben olvidarse los problemas que tienen los editores para colocar el orden de sucesión de los versos 1174 a 1178¹⁸.

1.4. Quippe... qui

He aquí el único ejemplo del que tenemos constancia:

[24] III 1060-1062:

Exit saepe foras magnis ex aedibus ille,
esse domi quem pertaesumst, subitoque <revertit>,
quippe foris nilo melius qui sentiat esse.

1.4.1. Comentario

La interpretación de este único ejemplo de *quippe... qui* no resulta fácil, como trataremos de ver. La primera dificultad deriva del hecho de que el sintagma en cuestión sólo aparece en este contexto dentro de la obra lucreciana.

El mero dato estadístico de los trece ejemplos de *quippe ubi* frente a los dos de *quippe... cum* y al único de *quippe... qui* parece indicar que estas dos últimas combinaciones no eran muy del gusto de Lucrecio. A tenor de lo que hemos dicho más arriba, la primera de ellas, esto es, *quippe... cum*, no debía agradaarle seguramente más por razones métricas que sintácticas. En el caso de *quippe... qui* también debieron influir razones métricas; sin embargo, éstas no debieron ser las únicas, como intentaremos explicar a continuación.

Normalmente se considera que el sintagma *quippe... qui* debe considerarse como un todo; así, p. ej., Bailey¹⁹ se expresa al respecto en los siguientes términos: «*quippe... qui*: together in the usual idiom, 'seeing that he'». A su vez, el compuesto resultante suele interpretarse como una conjunción causal subordinante. En este sentido aclara P. Visconti²⁰: «*quippe... qui*: spiegalo con una causale».

Como indica Vallejo²¹, ya en Plauto observamos que la expresión

¹⁸ Baste con recordar, p. ej., el comentario al respecto de A. Ernout en su edición de la obra de Lucrecio, París 1966₂: «1174-1178 hunc versus ord. rest. Nauger».

¹⁹ *Op. cit.*, II, p. 1172.

²⁰ *Lucrezio: De rerum natura (Liber tertius)*, Milán 1980. Obsérvese, igualmente la traducción que se da en algunas versiones castellanas: M. Rodríguez-Navas, Madrid 1903₂, p. 170: «... e inmediatamente regresa porque no se considera...»; L. Alvarado, Caracas 1950, p. 152: «... y de pronto vuelve, por no sentirse fuera nada mejor»; R. Acuña, México 1981, p. 137: «... y vuelve inmediatamente, porque afuera no siente que esté mejor».

²¹ *Cf. op. cit.*, p. 205.

quippe qui tiende al anquilosamiento, pues en algunos ejemplos aparece el segundo elemento como indeclinable. Obsérvese el siguiente ejemplo:

Horum tibi istic nihil eueniet, quippe qui,
ubi quid surripias, nihil est, sequere hac me.
(Aul. 348-349.)

Seguramente la ruptura de la sucesión *quippe ubi* a que obliga el ritmo dactílico del hexámetro retrajo a Lucrecio del uso de estas dos palabras, que funcionan como un único sintagma.

Ahora bien, en contra de la opinión generalizada, no creemos nosotros que el *quippe... qui* que nos ocupa tenga valor de conjunción causal subordinante, según trataremos de explicar a continuación.

En efecto, unos versos más abajo leemos:

Hoc se quisque modo fugit, at quem scilicet, ut fit,
effugere haut potis est; ingratiis haeret et odit
propterea, morbi quia causam non tenet aeger.
(III 1068-1070.)

Si se comparan estos versos con los que nos ocupan de *quippe... qui* se observará que guardan en cuanto a su contenido un notable parecido. Ahora bien, la diferencia estriba fundamentalmente en la intencionalidad con que se expresa por una parte la oración de *quippe... qui*, y por otra, la de *propterea... quia*. En el primer caso se trata de un comentario al contenido de lo anterior, puesto por Lucrecio en boca ajena («pues en su opinión...»), lo que explica el empleo del subjuntivo; en el otro ejemplo, en cambio, es el propio Lucrecio quien se responsabiliza de la causa expresada («porque yo estimo que...»), lo que justifica tanto el empleo de *propterea... quia* como del verbo en modo indicativo²².

1.5. Quippe etenim

Veinte son las ocasiones en que aparece dicho sintagma en la obra lucreciana. Para no hacernos demasiado prolijos vamos a citar simple-

²² Debemos decir, no obstante, que el valor de *quippe* no es igual en todos los contextos aquí analizados, de suerte que en algunos casos su valor es más parecido al de *quia* o *quoniam* que en otros, y el que nos ocupa podría ser uno de ellos. De cualquier forma, no existe, que nosotros sepamos, un trabajo referido a las conjunciones causales latinas semejante al realizado para las castellanas por L. Santos Río, «Reflexiones sobre la expresión de la causa en castellano», *Studia Philologica Salmanticensia* 6, 1982, pp. 231-277, donde habla de la posibilidad de «tres *status* diferentes» (cf. p. 272) al clasificar las proposiciones causales.

mente los pasajes donde lo hemos encontrado: [25] I 104; [26] II 547; [27] 792; [28] 1133; [29] III 440; [30] 800; [31] IV 728; [32] 860; [33] 901; [34] V 126; [35] 240; [36] 449; [37] 1062; [38] 1169; [39] VI 209; [40] 271; [41] 826; [42] 938; [43] 984, y [44] 1235.

1.5.1. Comentario

Las veinte ocasiones en que aparece *quippe* al lado de *etenim* demuestran que fue éste el uso de *quippe* que más le agradó a Lucrecio²³. Desde el punto de vista métrico siempre aparece el sintagma en cuestión con el mismo valor: un dáctilo y medio, pues siempre se produce elisión en *quippe*, si bien no hemos encontrado nunca sinalefa en *etenim*. Esta circunstancia da al sintagma *quippe etenim* una especial relevancia dentro del verso, pues el considerable volumen fónico de la expresión se ve reforzado por la cesura trihemímera que se produce siempre. Como ejemplo de esta expresividad pueden compararse los ejemplos 3 y 6, donde encontramos *quippe uidere licet*, con este otro, el 37, donde *quippe etenim* resalta más el contenido de la frase:

Quippe etenim licet id rebus cognoscere apertis
(V 1062.)

No obstante, en el plano meramente sintáctico la presencia de *quippe* no añade nada a *etenim*²⁴.

1.6. Quippe... enim

Dos son los ejemplos recogidos por nosotros donde aparecen ambas palabras:

[45] VI 616-618:

²³ Téngase en cuenta, además, que únicamente hemos encontrado *etenim* en solitario 4 veces en la obra lucreciana (II 525, IV 1076, VI 133 y VI 207).

²⁴ Las cuatro veces que hemos documentado *etenim* solo va situado siempre bien detrás de la cesura trihemímera (una vez), bien detrás de la penthemímera (las tres restantes), de manera que en ambos casos su colocación en el verso sigue siendo destacada, lo que nos hace suponer que Lucrecio se servía del sintagma *quippe etenim* como una variante métrica de *quippe*.

Por otra parte, nos parece importante hacer la siguiente observación: en el *Index Lucretianus* de Paulson se hace referencia a otros dos lugares donde aparecería *etenim* en solitario: III 288 y V 631, si bien no todos los autores las recogen como tales, como es el caso de E. Valentí. En la edición de Lucrecio de A. Ernout, encontramos *etenim* en el primero de estos dos pasajes dudosos (III 288); sin embargo, creemos más probable la variante *etiam* utilizada por otros autores, toda vez que en este contexto *etenim* no iría detrás de cesura trihemímera ni penthemímera.

Praeterea magnam sol partem detrahit aestu.
 Quippe uidemus enim uestis umore madentis
 exsiccare suis raddis ardentibu' solem,

y [46] VI 1019-1021:

corpora continuo in uacuum uicina feruntur;
 quippe agitantur enim plagis aliunde nec ipsa
 sponte sua sursum possunt consurgere in auras.

1.6.1. Comentario

Si pensamos que *enim* y *etenim* tienen un valor sintáctico semejante²⁵, tendremos que concluir que *quippe... enim* es una mera variante métrica de *quippe etenim*. Obsérvese, a su vez, que en el segundo ejemplo *quippe* presenta elisión, a diferencia del primero. Una vez más, como ocurriera con *quippe... qui*, Lucrecio parece demostrar que este tipo de sintagmas, donde se produce una cierta discontinuidad, no son muy de su agrado.

Algunos autores siguiendo a Diels piensan que en el primer ejemplo, el 45, *quippe* ha de entenderse como independiente y en forma interrogativa: *Quippe?*, lo que contrasta con lo que hemos venido diciendo hasta aquí y, también, con el hecho de que no se haga lo mismo con el otro *quippe* que se encuentra en las mismas circunstancias (cf. ej. 46)²⁶.

2. CONCLUSIONES FINALES

Desde el punto de vista sintagmático las dificultades que se presentan en el estudio de *quippe* provienen en buena medida de la propia ambigüedad que ofrece dicha palabra en el nivel paradigmático. En nuestra opinión, no se ha tenido suficientemente en cuenta esta inadecuación al analizar el valor de *quippe*, lo que ha contribuido a oscurecer aún más los hechos.

En efecto, morfológicamente *quippe* debía ofrecer ante los romanos una doble posibilidad de análisis: o bien entenderlo como un relativo, asemejándolo a *quid/quod*; o bien, atendiendo a su terminación, considerarlo un adverbio, del tipo de *certe* o *nempe*. El problema funda-

²⁵ Sobre este extremo es muy interesante la disquisición que hace J. Woltjer, «Studia Lucretiana (II)», *Mnemosyne*, 1901, pp. 105-120.

²⁶ Cf., p. ej., la edición cit. de T. Cupaiuolo.

mental radicaba en decidirse por una de ellas o en intentar hacerlas compatibles.

A tenor de los datos analizados con anterioridad en la obra de Lucrecio concernientes a *quippe*, la doble vía paradigmática tuvo, en nuestra opinión, las siguientes repercusiones en el plano sintagmático:

A) El relativo influyó de forma decisiva para que sintácticamente *quippe* no se convirtiera en un adverbio del tipo de *certe* o *nempe*²⁷.

B) A su vez, el contenido semántico pleno que posee *quippe*, en el que debió influir el refuerzo *-pe*, pudo ser un fuerte impedimento para que dicha palabra evolucionara hasta alcanzar el valor de *quia*, p. ej.

C) El único camino que queda ante los dos condicionantes que acabamos de comentar en los dos puntos anteriores era buscar una salida intermedia, consistente en funcionar con un valor muy parecido al que tiene *quod* en el sintagma *quod si* (= *nam si*, a nivel de «parole»), donde no pierde su independencia, si bien tampoco se le puede considerar propiamente relativo o conjunción causal subordinante. Con todo, el hecho de que estuviera viva la conciencia de su relación paradigmática con el relativo, impidió que *quippe* se anquilosara y tuviera un valor de «langue» semejante al de *nam* o *enim*.

En resumen, la fuerte inestabilidad que presenta *quippe* dentro del sistema de la lengua latina explica que lo encontremos empleado sólo en contextos muy específicos; a esto se añade que las ocasiones en que aparece en sintagmas fijos son mucho más numerosas que aquellas en que va solo (cf. 1.1.1).

MARCO A. GUTIÉRREZ GALINDO

²⁷ En este sentido hay que poner de relieve que no son equivalentes los sintagmas *quippe etenim* y *nam certe*, p. ej., ya que el primero de ellos funciona como un todo en el que se diluye el valor de *quippe*, cosa que no ocurre en el segundo ni con *nam* ni con *certe*.